EL EFECTO MANDELA

El curioso y popular efecto Mandela se produce cuando creemos recordar situaciones, hechos o acontecimientos de forma errónea como si fueran reales, cuando a veces ni tan siquiera han llegado a ocurrir. Es decir, nos inventamos cosas que damos por sucedidas sin ser ciertas:

La explicación, básicamente, se podría reducir a que nuestro cerebro es adaptativo y tiende a administrar los recursos de manera eficiente. Ese procesamiento rápido de la información puede llevar al cerebro a colocar datos donde no son, como cuando tecleamos rápidamente en el teclado y se nos escapa alguna letra fuera de lugar. Al cerebro le compensan, con creces, esos pequeños errores en beneficio de un procesamiento más rápido y eficiente de la información. Completa huecos que le faltan como si de un puzzle se tratase con la pieza que mejor le encaje dentro de la coherencia.

ALGUNAS DE LAS EXPLICACIONES DE ÍNDOLE PSICOLÓGICA PODRÍAN SER:

Efecto arrastre. Este tipo de efecto está relacionado con la validación social. Se produce cuando nos creemos algo porque otras personas de nuestro entorno también

Sesgo de confirmación. Cuando damos prioridad a la información que confima nuestras creencias iniciales.

Criptomnesia. El cerebro coloca datos imaginados en lugares de la memoria con contenidos reales.

Falsa atribución. Si en algún momento te has creído algo que te han contado aunque luego resulte falso, tu mente volverá a recordar lo que previamente almacenó como verdadero. Esto puede dar lugar a disonancias cognitivas, es decir a que tu propio cerebro entre en conflicto rechazando la nueva versión a pesar de ser la correcta.

Confabulación. Es producida por un posible deterioro de la memoria. Cuando se intenta recordar algo que realmente no se tiene almacenado se falsea la respuesta generada, se completa con lo que se puede. Eso no quiere decir que sea una mentira consciente.

Ejemplos de efecto Mandela muy curiosos.

1. La muerte de Mandela.

Comenzamos por el hecho que da nombre a este efecto. La bloguera Fiona Broome fue la persona que popularizó este efecto al creer firmemente que Nelson Mandela había muerto años antes de su muerte real en 2013. Al parecer esto le sucedía a mucha más gente, que incluso decia recordar detalles de su funeral. Otra gente recordaba su muerte en prisión, cuando realmente Mandela murió ya fuera de la cárcel.

